



GUÍA BÁSICA

para el itinerario diocesano
de formación

Haced esto en memoria mía

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

2017

Arzobispado de Valencia

VICARIA PARA LA EVANGELIZACIÓN Y TRANSMISIÓN DE LA FE

Delegación Diocesana de Liturgia

Delegación Diocesana de Iniciación Cristiana y Catequesis

Haced esto en memoria mía

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA

SIGNIFICADO DEL LOGOTIPO



ITINERARIO

Era el año 80 de nuestra cuando empieza a difundirse por algunas comunidades cristianas un escrito, conocido como Carta a los Hebreros. Su autor va destacando la importancia de encontrarse con Jesús.

Los cristianos de las primeras comunidades se sentían seguidores de Jesús. Lucas, el Evangelista, dice que las comunidades están formadas por personas que han conocido el '**Camino del Señor**' (Hch 18,25) y, atraídas por Jesús, han decidido iniciar este recorrido, este itinerario. Se sienten

«**seguidores del Camino**» (Hch 9,2). Pero además, nos indica que es un camino distinto: «un camino nuevo y vivo, inaugurado por Jesús para nosotros» (Heb 10, 20). Un camino a recorrer en comunidad, juntos.

DIOCESANO

Este Itinerario es esencialmente diocesano: en primer lugar, porque convoca a todos los que seguimos a Jesús en la Diócesis de Valencia, y a todas las personas de buena voluntad que viven en su territorio. En segundo lugar, porque pretende aumentar la conciencia de Diócesis, y la comunión efectiva entre todos sus miembros desde las raíces de nuestra fe común.

Hoy, nosotros, somos la Iglesia.

La Iglesia de Jesús se hace visible en las diócesis a través de las parroquias, las familias cristianas y vida consagrada. La Iglesia se hace visible también el **domingo**. Éste es el día del Señor y de la Iglesia. Nos reunimos para celebrar la Eucaristía y así nos ayudamos a vivir como hermanos.

La Iglesia también se hace presente cada vez que un cristiano vive como Jesús.

EL SÍMBOLO DEL PEZ

ΙΧΘΥΣ ΖΩΝΤΩΝ



En las catacumbas romanas se encuentra un signo secreto de los primeros cristianos, que era una confesión de la fe en Cristo. La palabra ICHTHYS (=pez). Si separamos la palabra letra a letra resultan las iniciales de las palabras griegas **I**esus **CH**ristos, **TH**eou (=de Dios), **hY**ios (=hijo) y **S**oter (=salvador). ICHTHYS ZONTON significa 'pez de la vida'; es decir, Cristo, Hijo de Dios, Salvador de la Vida.

'Mientras estaban cenando, Jesús tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo:

"Tomad, esto es mi Cuerpo".

Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron.

Y les dijo:

"Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos"

En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios. (Mc 14, 22-24)

También les dijo:

"Haced esto en memoria mía" (Lc 22,19)



Presentación

Muchos cristianos de la Iglesia de Dios que peregrina en Valencia han recorrido un Itinerario Diocesano de Renovación, que tenía como finalidad ayudar a madurar una actitud de fe entendida como adhesión personal a Jesús, que preparaba para ser sus testigos en el mundo.

Durante los últimos años, reflexionamos sobre como ha de anunciar hoy el Evangelio nuestra Iglesia. Para estudiar y resolver esta cuestión se propuso un Itinerario Diocesano de Evangelización, que tenía como finalidad estudiar, revisar y mejorar la acción misionera de todas las parroquias y demás comunidades de nuestra Iglesia, en las tareas fundamentales que ello comporta.

La conclusión del Itinerario Diocesano de Evangelización nos pidió una última reflexión entre todos teniendo en cuenta la situación que vivimos, los recursos que disponemos y la capacidad evangelizadora de nuestras comunidades: proponer un marco de actuación, unas líneas fundamentales y unas conclusiones operativas concretas que, asumidas por la Asamblea Diocesana del 15 de octubre de 2016, marcarán el trabajo pastoral de los próximos años. Con vuestras valiosas aportaciones se fueron confeccionando las distintas proposiciones y acciones concretas que animarán la acción pastoral de nuestra diócesis.

La acción 7, a nivel Diocesano, dice:

Promover propuestas comunes de formación, como lo han sido el IDR y el IDE, instando a las asociaciones y movimientos concretos a participar en ellos como medio de unir las distintas realidades parroquiales, más allá de sus propios carismas.

A partir de las acciones propuestas por vuestros grupos y materializada en la Asamblea Diocesana, seguiremos con la formación diocesana para la evangelización y la transmisión de la fe. ¿Cómo? Mediante un Itinerario Diocesano de Formación en la fe, con el acrónimo IDF.

La Iglesia «existe para evangelizar», esto es, para «llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad». (Pablo VI. Evangelii Nuntiandi, 14 y 18)

El mandato misionero de Jesús comporta varios aspectos, íntimamente unidos entre sí: «anunciad» (Mc 16,15), «haced discípulos y enseñad», (Mt 28, 19-20) «sed mis testigos», (Hch 1,8) «bautizad», (Mt 28, 19) **«haced esto en memoria mía»** (Lc 22,19), «amaos unos a otros» (Jn 15,12). Anuncio, testimonio, enseñanza, sacramentos, amor al prójimo, hacer discípulos: todos estos aspectos son vías y medios para la transmisión del único Evangelio y constituyen los elementos de la evangelización. (*Directorio General para la Catequesis, 46*)

Esta nueva convocatoria tiene su centro en el **memorial del Señor**.

En la última cena con los discípulos, Jesús anticipa, es decir, significa y realiza para de ahora en adelante, su ofrecimiento voluntario de Él mismo: 'Tomad, esto

es mi Cuerpo', 'Esto es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos'. (Mc 14, 22-24).

Las Delegaciones Diocesanas de Liturgia y de Iniciación Cristiana y Catequesis, ofrecen estos materiales de formación con ocasión de la presentación y entrada en vigor de la tercera edición del Misal Romano. Éste material de formación viene a unirse a la publicación —hace apenas unos meses—, del libro 'Liturgia y Eucaristía, alma de una Iglesia Evangelizadora', escrito por nuestro Sr. Arzobispo, el Cardenal D. Antonio Cañizares y el canónigo de nuestra S.I.Catedral D. Jaime Sancho. En el se recogen los artículos aparecidos en el semanario PARAULA sobre el tema de la Eucaristía. Al libro haremos referencia porque es una buena fuente de información y conocimiento.

En la comunidad cristiana, los discípulos de Jesús se alimentan en una doble mesa: «la de la Palabra de Dios y la del Cuerpo de Cristo». El Evangelio y la Eucaristía son su constante alimento en el peregrinar hacia la casa del Padre. La acción del Espíritu Santo hace que el don de la «comuni3n» y el compromiso de la «misi3n» se ahonden y se vivan de manera cada vez m3s profunda.

(Directorio General para la Catequesis, 70)

El mártir san Justino, escritor del siglo II, describe cómo celebraban la eucaristía los cristianos de su tiempo. Se puede comprobar que ya en ese tiempo la celebración litúrgica de la eucaristía coincide en su estructura con la celebración eucarística que la Iglesia hace en nuestros días. Esa narración lee así:

“El domingo se celebra una reunión de todos los que viven en las ciudades o en los campos. En ella, se leen los Recuerdos de los Apóstoles (los Evangelios) o los escritos de los Profetas. Cuando el lector termina, el que preside, de palabra, hace una exhortación e invitación a que imitemos estos bellos ejemplos.

A continuación, nos ponemos en pie todos a una, y recitamos nuestras preces. Terminadas éstas, se presentan pan vino y agua y luego, el que preside eleva a Dios su oración y acción de gracias. Y todo el pueblo aclama: Amén. Entonces viene la distribución de las ofrendas, consagradas por la oración de acción de gracias. Los diáconos la llevan a los ausentes. Los que poseen bienes dan lo que creen oportuno para socorrer a los huérfanos, a las viudas, a los enfermos, a los encarcelados, a los hermanos que están de paso. Los que tenemos bienes socorremos a los necesitados y estamos siempre unidos unos con otros. Y por todo lo que comemos bendecimos siempre al Hacedor de todas las cosas. Celebramos esta reunión general el domingo, por ser el día primero, en el que Dios hizo el mundo y en el que Jesucristo, nuestro Salvador, resucitó de entre los muertos”.

Itinerario
diocesano
de formación
**características
generales**



destinatarios

En una acción como ésta que quiere poner la eucaristía en el centro de la vida de la comunidad parroquial, no pueden faltar los que han seguido los itinerarios anteriores, que conocen su dinámica y han puesto las bases para poder mirar la vida de la parroquia, sus acciones, sus defectos y virtudes. Por otra parte, no pueden faltar aquellos que son responsables y partícipes de la tarea evangelizadora de la parroquia en sus distintas áreas. Éstos últimos son los que forman, junto al párroco y los demás sacerdotes que sirven a la parroquia, el Consejo de Pastoral Parroquial.

Dada la importancia eclesial de la publicación de la tercera edición del Misal Romano, recae sobre los equipos de liturgia una especial responsabilidad para renovar la celebración de la eucaristía. Por ello, el presente material puede ser una herramienta de ayuda para la constitución de estos equipos así como para su formación en la fe.

También queremos contar en este itinerario diocesano con aquellos que no han personalizado su fe o se han apartado de ella, a aquellos que asisten rutinariamente a la celebración de la eucaristía pero necesitan conocer su cómo y su porqué.

Este itinerario, por tanto, **convoca a todos los fieles cristianos que pertenecen a la Iglesia de Dios en Valencia**, hombres y mujeres, jóvenes y mayores, ministros, consagrados y laicos, a vivir juntos un proceso de acercamiento al memorial del Señor, para comprender que no hay vida cristiana sin eucaristía, la cual nos une más a Cristo y a la Iglesia, fortalece nuestra vida cristiana y nos hace crecer en el amor al prójimo.

Sin excluir absolutamente a nadie ni establecer ningún privilegio, queremos invitar especialmente a aquellos cristianos que son más fáciles de detectar por su pertenencia visible a las parroquias y a las múltiples asociaciones eclesiales: miembros de asociaciones de piedad popular y cofradías, coros parroquiales, responsables y colaboradores de los sectores pastorales diocesanos de Cáritas, infancia y juventud, matrimonio y familia, mayores, enfermos, misiones, vocaciones; a los docentes de centros educativos cristianos; a los institutos de vida consagrada y las asociaciones laicales creadas por ellos.

Sabemos que los cristianos que están vinculados a las distintas asociaciones, además de tener sus propios procesos formativos, están comprometidos en las tareas apostólicas específicas de su asociación. Al invitarles a participar en este Itinerario, no queremos en absoluto ni suplantar ni disminuir esos compromisos, que forman parte también de la acción misionera de la Iglesia. Toda esta acción nace de la Eucaristía. Y lo mismo ocurre con todos aquellos que están colaborando en las acciones pastorales de las parroquias o de la diócesis, que no se pueden paralizar. Pero, precisamente por su rica experiencia en la participación activa y responsable en las tareas pastorales, necesitamos que unos y otros hagan un doble esfuerzo y participen en esta reflexión sobre la fuente y culmen de la vida cristiana: el sacramento de la eucaristía.

consejo de pastoral
equipos de liturgia
catequistas matrimonios
cofradías hermandades
cáritas coros parroquiales
monaguillos ministros
extraordinarios mayores
enfermos jóvenes adultos
religiosos laicos sacerdotes
maestros profesores
institutos de vida
consagrada asociaciones
de laicos ...

todos los fieles cristianos

finalidad

El Itinerario Diocesano de Formación busca profundizar en la fe recibida, propiciar un mayor crecimiento en la vida cristiana por el encuentro con Jesús y proponer su vinculación a la vida de la Iglesia. Constituyen unas catequesis que son invitación a seguir a Jesús y acoger su estilo de vida, para ser un testigo suyo en medio del mundo.

El mandato misionero de Jesús comporta varios aspectos, íntimamente unidos entre sí: «anunciad» (Mc 16,15), «haced discípulos y enseñad», (Mt 28, 19-20) «sed mis testigos», (Hch 1,8) «bautizad», (Mt 28, 19) «**haced esto en memoria mía**» (Lc 22,19), «amaos unos a otros» (Jn 15,12). Anuncio, testimonio, enseñanza, sacramentos, amor al prójimo, hacer discípulos: todos estos aspectos son vías y medios para la transmisión del único Evangelio y constituyen los elementos de la evangelización. (*Directorio General para la Catequesis, 46*)

Así pues, la Iglesia diocesana nos propone en este curso presente, con motivo de la publicación de la tercera edición del Misal Romano, cuatro catequesis entorno al memorial del Señor.

- Catequesis 1ª
«**El lugar de la Eucaristía en la vida cristiana**»
- Catequesis 2ª
«**Presencia de Cristo en la Palabra y en la Eucaristía**»
- Catequesis 3ª
«**La participación de los fieles en la Eucaristía**»
- Catequesis 4ª
«**La Eucaristía centro de la evangelización**»

estructura

El método que seguirán las reuniones y los temas correspondientes será el de la “lectio divina”, que es el modo concreto y ordenado de leer religiosamente la Sagrada Escritura que ha ido conformando toda la tradición cristiana desde el monacato antiguo. Supone un pequeño proceso que, comenzando siempre por la escucha de la Palabra de Dios, que es la “luz para nuestros pasos”, intenta transformar nuestro corazón y nuestra vida desde la voluntad divina.

Oración inicial de invocación al Espíritu Santo

Lectio (Lectura)

Lectura del Evangelio

Comentario al texto del Evangelio

Meditatio (Meditación)

Oratio (Oración)

Contemplatio (Contemplación)

Actio (Acción)

Iniciamos siempre con una misma **oración**, en la que invocamos al Espíritu Santo, para que nos haga escuchar la Palabra de Dios y vivir de ella. Después, **leemos**, proclamamos solemnemente el texto bíblico que se nos propone para cada una de las catequesis, escuchando atentamente lo que Dios quiere decir en el texto leído. Para ayudarnos a comprender mejor el mensaje, encontramos un comentario al texto.

Tras la lectura y escucha de la Palabra un breve comentario del texto proclamado nos ayudará a comprenderlo mejor y a descubrir la relación con nuestra vida cotidiana, con la vida de la parroquia, de la sociedad, del mundo. Una preguntas pueden ayudarnos en la reflexión personal y común, abre el texto a la vida personal y de la comunidad cristiana para una reflexión grupal.

Un tercer momento es la **oración**. Tras volver a leer el texto de referencia y un momento de silencio, podemos rezar juntos la oración que se propone para cada uno de los temas. También se pueden hacer oraciones espontáneas, pero es importante terminar esta momento de oración con la oración común.

Todo desemboca en la **contemplación y la acción**. Este momento, que es también un momento formativo, nos hace descubrir alguno de los elementos importantes de la celebración de la Eucaristía y la misión que de ella surge.

El texto se enriquece con algunas aportaciones del Magisterio y de los Santos de la Iglesia, concluyendo las cuatro catequesis con los textos completos de catequesis del Papa Francisco sobre la Eucaristía.

objetivos generales

Testimoniar la fe

Saber que Jesús expresó de una forma suprema la ofrenda libre de él mismo en la Última Cena con los doce apóstoles y de esta cena hizo el memorial de su ofrecimiento voluntario al Padre para la salvación de los hombres.

Conocer la liturgia

En aquella cena Jesús confía la Eucaristía a su Iglesia. Además, aprovechando la tercera edición del Misal Romano, conoceremos como tanto las oraciones como los ritos contenidos en el misal actual son herencia de la larga historia litúrgica de la Iglesia que se inicia el mismo Jueves Santo hasta la actualidad en sus diversos momentos, sensibilidades espirituales y acentos teológicos. Nos permitirá conocer sus elementos, revisarlos para participar más plenamente de ellos.

Promover la vida de discípulo

Ayudar a ver la Eucaristía como un encuentro con el Padre, con Jesús resucitado que está en medio de nosotros, y con los hermanos reunidos por el Espíritu Santo en el amor. La Eucaristía es un banquete sagrado que genera fraternidad. Por eso no podemos celebrarlo sin estar reconciliados con nuestros hermanos y dispuestos a compartir con ellos lo que somos y tenemos. Recordar cómo vivían las primeras comunidades cristianas (Hech 2, 44-46)

Vida de oración

Dar valor a la oración en silencio realizada delante del sagrario, lugar de la presencia de Jesús bajo las especies eucarísticas (cf. CEC 1379).

Incorporar a la vida y a la misión de la Iglesia

Comprender que no hay vida cristiana sin eucaristía, la cual nos une más a Cristo y a la Iglesia, nos fortalece en nuestra vida cristiana y nos hace crecer en el amor al prójimo.

A principios del siglo IV el cristianismo estaba todavía prohibido. Cristianos del norte de África desafiaron la prohibición. Fueron martirizados diciendo que no podían vivir sin la eucaristía. Nosotros tampoco podemos vivir sin participar en el sacramento de nuestra salvación y deseamos llevar a la vida lo que celebramos en el día del Señor. ¿Qué tiene de extraño que deseemos vivir según la novedad introducida por Cristo con el misterio de la Eucaristía?